



Hélène Cicourel

mía saldría beneficiada «si las empresas aplicaran a su actividad los valores por los que se rigen las Fuerzas Armadas». Se dirigió a los alumnos para decirles que tienen la obligación de «mostrar lo beneficiosos que son estos valores para el mundo empresarial y laboral». «Vais a formaros en habilidades ejecutivas y sociales —añadió— pero también en el esfuerzo, la lealtad y el honor, tan necesarios hoy en día».

ORIENTACIÓN

Hasta el próximo mes de diciembre, los 26 alumnos de este proyecto piloto recibirán formación en cuatro aspectos: Motivación y desarrollo de habilidades para la Comunicación; Cultura Emprendedora: aprender a emprender en cualquier ámbito de la vida; Preparar un currículum eficaz y afrontar entrevistas de trabajo con garantías; y Marca Personal: Autoconocimiento y *Branding online* para la obtención de empleo.

Además de estos cursos especializados, los alumnos de PHILP estarán orientados por expertos para estructurar sus perfiles profesionales de acuerdo con su formación, su experiencia laboral, sus necesidades y sus intereses. «Hay que potenciar el autoconocimiento, la inteligencia emocional, para que cada uno pueda aprovechar sus verdaderos valores a la hora de salir al mercado. Para que al venderse fuera tengan unos valores reales, porque todos tendemos a subestimarnos», explica el profesor de motivación Rafael Negrete.

Y en virtud de estos parámetros, también se les ayudará a encontrar prácticas laborales para lo que la Fundación está firmando convenios con distintas empresas, universidades, escuelas y centros de formación —acaba de cerrar un acuerdo con la Universidad Nebrija—. «Lo más difícil es conseguir un primer trabajo, engancharse al mercado laboral», puntualiza el jefe de estudios del curso, Sergio Naves. PHILP también ofrece formación y asesoramiento a aquellos beneficiarios que quieran convertirse en trabajadores autónomos y opten por crear sus propias empresas.

«Lo que queremos con este curso es que los alumnos se motiven —añade Naves—, que recobren la ilusión, que piensen que sí hay futuro y que hay que luchar por él». «La cosa está complicada

PREPARADOS para el mundo laboral

La Fundación Asistencial para las FAS y la Guardia Civil organiza cursos para huérfanos y trabaja en nuevos proyectos

LA Fundación Asistencial para las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil ha puesto en marcha un nuevo proyecto de integración y formación laboral dirigido a los huérfanos beneficiarios del Patronato de Huérfanos del Ejército de Tierra (PAHUET). Es PHILP (Proyecto Huérfanos de Integración Laboral y Profesional), con el que «queremos que tengáis un extra, que ganéis autonomía y que os lancéis al futuro preparados para las nuevas exigencias del mercado laboral», explicó a los alumnos del primer curso Montserrat Ferrero, directora gerente de la Fundación, durante el acto de inauguración que tuvo lugar el pasado 17 de octubre en su sede madrileña.

Acompañada por el coronel Antonio Vedia, jefe de la sección de huérfanos del PAHUET, y por Tomás Calleja, profesor y presidente de la empresa de formación Fiatlux, Ferrero explicó que ésta es una «nueva acción social para unos tiempos nuevos» cuya finalidad es fomentar la emancipación laboral y la autonomía personal de los huérfanos una vez que finalicen sus prestaciones.

En esta primera edición los cursos están destinados a los huérfanos del Ejército de Tierra que viven en Madrid. El Patronato financia los gastos «para que no os suponga ningún esfuerzo económico —señaló el coronel Vedia—. Pero debéis esforzaros y comprometeros porque está en juego el futuro del proyecto, la posibilidad de que vuestros compañeros puedan beneficiarse del mismo en años posteriores». La Fundación pretende que, más adelante, también puedan acogerse a PHILP los beneficiarios de los Patronatos de la Armada y el Ejército del Aire en todo el territorio nacional.

Durante la inauguración del proyecto, Tomás Calleja, señaló que la econo-

Los cursos están financiados por el Patronato de Huérfanos del Ejército de Tierra

La puesta en marcha de una clínica veterinaria y una carrera solidaria, entre los proyectos de la Fundación

—puntualiza Negrete— pero si no hay forma de introducirse en un empleo, habrá que crear nuevos trabajos. No vale con decir que no me sale nada. Yo les respondo: genera tú algo».

PROYECTOS FUTUROS

Además de poner en marcha PHILP, la Fundación está inmersa en otras iniciativas que faciliten la integración y la formación laboral de la familia militar más desfavorecida —mujeres viudas, separadas, víctimas de violencia de género, mayores de 45 años o paradas de larga duración; personas con discapacidad física, psíquica y sensorial; huérfanos y tercera edad—.

Una de ellas es el Proyecto NAP (Naturaleza, Animales y Personas) que contempla la puesta en marcha de una clínica veterinaria donde, además, se ofrezca formación a personas con discapacidad. El objetivo es que puedan trabajar como auxiliares técnicos veterinarios, administrativos sanitarios, adiestradores caninos, cuidadores de animales, peluqueros caninos o como especialistas en terapia con animales.

La Fundación cuenta para este proyecto con la colaboración del Ministerio de Defensa, que le ha cedido un terreno de 20.000 metros cuadrados en la base *San Pedro* en Colmenar Viejo (Madrid), y del grupo Mascotereros, con gran experiencia en el sector veterinario y el mundo animal, que será el encargado de la asesoría y la gestión técnica.

La clínica estará abierta al público en general, pero atenderá de una forma especial a las protectoras de animales y colaborará con el SEPRONA. «La puesta en marcha del centro nos daría la posibilidad de hacer mascoterapia con todos nuestros colectivos, no sólo con discapacitados, sino también con las personas de

la tercera edad de las Fuerzas Armadas y con los niños», explica Ferrero. «Además, todo el trabajo de paquetería, encuadernación, manualidades, etcétera, que genere la clínica se la encargariamos a nuestro Centro Especial de Empleo de Artes Gráficas, destinado a personas con discapacidad. Y para la limpieza del material aprovecharíamos la maquinaria que no utilizamos tras el cierre de algunas de nuestras lavanderías», añade.

La Fundación también se ha puesto en contacto con los Ejércitos para que los perros que ya no prestan servicio en sus unidades puedan reubicarse en este centro para hacer mascoterapia.



La mascoterapia para personas de la tercera edad es uno de objetivos del Proyecto Naturaleza, Animales y Personas que prepara la Fundación.

Aún no cuenta con la financiación necesaria para poner en marcha la clínica. «Pero es un proyecto barato —puntualiza la directora gerente de la Fundación—. Con 200.000 euros podríamos arrancar porque, aunque el proyecto contempla la construcción de cinco módulos, con levantar la recepción y un quirófano podríamos empezar a trabajar».

Otro proyecto muy distinto es la carrera solidaria que la Fundación está preparando para la semana de las Fuerzas Armadas. Diez kilómetros por el centro de Madrid que simbolicen la unión de la sociedad civil con los Ejércitos. «Quere-

mos que participen distintas unidades de las Fuerzas Armadas y que los civiles se apunten en el equipo de la que más les guste», explica Montserrat Ferrero. De ahí el nombre de la prueba: *Corre con todas tus Fuerzas*. «Los militares son grandes deportistas que, muchas veces, se quitan el uniforme y participan en competiciones civiles. Queremos que, por una vez, sea al revés y los civiles se uniformen, aunque sea con una camiseta, y corran en una carrera militar», añade.

La recaudación será íntegramente para los colectivos de la Fundación a los que también intenta ayudar a través de un proyecto llamado *Futboling*. Puesto en

marcha hace unos años por Nacho Escobar, no es otra cosa que el clásico fútbol pero con fines sociales. Dispone de un marcador electrónico, las partidas están interconectadas, se ha establecido una clasificación a nivel mundial y los jugadores tienen la posibilidad de subir o bajar posiciones en el *ranking* según su rendimiento.

Cada moneda que se introduce en la máquina se reparte en tres porciones. Un tercio se destina a los centros donde se instala la máquina. Son siempre universidades y centros públicos que tienen la obligación de invertir, al me-

nos el 50 por 100 de este dinero, en becas de investigación y otros fines de interés general. Otro tercio es para cubrir los gastos de mantenimiento de las propias máquinas. De este trabajo se encargan personas con discapacidad o necesidades especiales. Y el último es para los proyectos humanitarios propuestos por las ONG que elijan los propios jugadores antes de cada partida.

La Fundación ya ha instalado una de estas máquinas en la Universidad Nebrija y su intención es hacerlo próximamente en las Academias y Escuelas Militares.

Elena Tarilonte